

El traspaso de cercanías

JOSÉ ANTICH - Director

LA VANGUARDIA, 8.05.09

EN medio de noticias desgraciadamente no siempre satisfactorias en las relaciones entre el Gobierno de Zapatero y el Govern de Montilla, hay que saludar positivamente el acuerdo alcanzado ayer para el traspaso a Catalunya del servicio de cercanías de Renfe, el anuncio de que la nueva terminal del aeropuerto de El Prat se inaugurará el próximo día 16 de junio y de que la T1 tendrá una estación de Renfe y el desbloqueo del denominado corredor ferroviario del Mediterráneo. Si no hay mejor ejemplo para explicar una voluntad de acuerdo que llegar con un importante paquete de proyectos en la cartera, el titular de Fomento, José Blanco, cumplió a la perfección su esperado papel de ministro lanzadera para reconducir la imagen del PSOE en Catalunya. Blanco estuvo astuto y pillín, ya que su visita cumplió de sobra las expectativas más optimistas que se hubieran podido suscitar. Cierto es que habrá que pasar de las promesas a los hechos, pero el nuevo ministro se merece un voto de confianza tras el despliegue de proyectos puestos encima de la mesa de negociación. La apuesta inversora en infraestructuras que recae muy preferentemente en el Ministerio de Fomento tiene la oportunidad de desenquistar temas que inexplicablemente dormían en el limbo. El caso de una estación de Renfe en el aeropuerto es el más significativo puesto que hoy en día no se entiende un aeropuerto sin una buena y rápida conexión ferroviaria. Por otro lado, completados durante los últimos años corredores de alta velocidad mucho menos importantes que el del Mediterráneo, el compromiso de Zapatero y Blanco en España para situarlo ahora como prioritario, unido a una decisión de Sarkozy, puede

dar respuesta a una vieja reivindicación del sur de Europa. Y eso es una gran noticia.